



Las olas de calor afectarán a casi la mitad de la población mundial en 2050

Posted on Marzo 14, 2026

El mapa del riesgo climático mundial ha trazado una nueva y alarmante frontera. Un estudio liderado por la Universidad de Oxford y publicado en la prestigiosa revista *Nature Sustainability* advierte que, si el planeta alcanza un calentamiento de dos grados por encima de los niveles preindustriales, casi la mitad de la humanidad —unos 3.790 millones de personas— se verá obligada a convivir con situaciones de calor extremo para el año 2050.

La investigación, firmada por seis especialistas, subraya que este escenario no es una posibilidad remota, sino una realidad que los climatólogos consideran cada vez más probable. Los datos revelan una aceleración vertiginosa: mientras que en 2010 el 23% de la población mundial sufría estas condiciones, se prevé que en las próximas décadas la cifra escale hasta el 41%. Lo más preocupante, según los autores, es que el grueso de estos impactos se manifestará mucho antes de lo esperado, en el momento en que se supere el límite de 1,5 grados fijado en el Acuerdo de París.

Un desafío geográfico sin precedentes

El estudio identifica dos frentes críticos. Por un lado, países como la República Centroafricana, Nigeria, Brasil, Sudán del Sur y Laos registrarán los incrementos más drásticos en temperaturas consideradas peligrosas. Por otro, el volumen masivo de población afectada se concentrará en naciones densamente pobladas como India, Indonesia, Pakistán, Bangladesh y Filipinas.

Sin embargo, el informe pone el foco en una paradoja geográfica: los países tradicionalmente fríos sufrirán un cambio relativo mucho más traumático. El análisis concluye que, con dos grados de calentamiento, la población expuesta a olas de calor se duplicará en Canadá y Austria. En regiones como el Reino Unido y Finlandia, el incremento será del 150%, llegando a picos del 230% en Irlanda. El problema en estas latitudes es estructural: sus viviendas e infraestructuras están diseñadas para retener el calor, no para disiparlo, lo que las hace vulnerables a un aumento de temperatura incluso moderado.

Adaptación contrarreloj

Jesús Lizana, profesor de Ciencias de la Ingeniería en Oxford y coautor del estudio, insiste en la necesidad de actuar de inmediato. «La mayoría de los cambios en la demanda de climatización ocurrirán antes de llegar a los 1,5 grados», advierte, señalando que muchas familias se verán obligadas a instalar sistemas de refrigeración en el próximo lustro.

El reto es doble. Para Lizana, la solución no pasa solo por la tecnología, sino por un cambio sistémico: es imperativo descarbonizar el sector de la construcción de manera urgente mientras se desarrollan estrategias de adaptación resilientes. El tiempo para prepararse antes de que el termómetro dicte sentencia se agota.